

Para citar este capítulo siguiendo las indicaciones de la séptima edición en español de APA:

Bedoya Cardona, L. M., & Herrera Rivera, O. (2026). Prácticas reflexivas como apuesta de innovación profesional. En E. F. Viveros Chavarria (Dir.). *Consideraciones acerca de la crianza, la rehabilitación, lo psicosocial y el desarrollo cognitivo* (pp. 12-37). Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó. <https://doi.org/10.21501/9786287765245.1>

Capítulo 1

Prácticas reflexivas como apuesta de innovación profesional¹

Reflective practices as a commitment to professional
innovation

Ledy Maryory Bedoya Cardona*

Ovidio Herrera Rivera**

Resumen

Las prácticas reflexivas (PR) se consideran acciones necesarias en el ejercicio profesional, pues, este antepone retos imprevisibles que inducen a otorgarle relevancia a la reflexividad, para enriquecer el accionar. Al respecto, se realizó una revisión sistemática con el objetivo de comprender el concepto de prácticas reflexivas, a partir de una síntesis de estudios cualitativos en el contexto educativo, la interdisciplinariedad y la psicología en los últimos tres años. La revisión se desarrolló con el método PRISMA, con búsquedas en bases de datos especializadas. Se encontró que la

¹ Capítulo resultado de investigación.

Capítulo derivado del proyecto de investigación: "Reflexividad en los trayectos de vida familiar", realizado en el año 2022.

* Magíster en Terapia Familiar, Universidad Pontificia Bolivariana. Doctoranda en Estudios Interdisciplinarios en Psicología, Universidad Católica Luis Amigó. Docente investigadora Grupo de Investigación Familia, Desarrollo y Calidad de Vida. Correo electrónico: ledy.bedoyaca@amigo.edu.co, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4943-3256>

** Doctor en Pensamiento Complejo – Multiversidad México. Docente investigador, líder de la línea Estudios de Familia, adscrita al Grupo de Investigación Familia, Desarrollo y Calidad de vida. Correo electrónico: herrerari@amigo.edu.co, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0872-7840>

conceptualización de las prácticas reflexivas se consolida como una metodología aplicada que evoluciona en el contexto iberoamericano como una postura en la forma de *ser y hacer* en el mundo.

Palabras clave

Prácticas, profesionales, reflexión, reflexividad.

Abstract

Reflective practices are considered necessary actions in professional practice, which poses unpredictable challenges that induce the relevance of reflexivity for the enrichment of actions. In this regard, a systematic review was conducted with the aim of understanding the concept of reflective practices from a synthesis of qualitative studies in the educational context, interdisciplinarity and psychology in the last 3 years. The review was carried out using the PRISMA method, with searches in specialized databases. It was found that the conceptualization of reflective practices is consolidated as an applied methodology that evolves in the Ibero-American context as a posture in the way of being and doing in the world.

Keywords

Practices, professionals, reflection, reflexivity.

Introducción

Las prácticas reflexivas son un tema de relevancia en diferentes áreas del conocimiento. Su origen se relaciona con los planteamientos de Dewey (1910/1933), los cuales abordan el pensamiento reflexivo como aquel que involucra la revisión de creencias y el estado de duda que permite generar nuevas ideas sobre las ya existentes, y retoma el valor de la experiencia. También, se reconocen en este tema los aportes de Schön (1983), relacionados con la reflexión en la acción, la cual se entiende como la posibilidad de reestructurar los problemas o la visión de ellos desde la revisión de sus implicaciones. La indagación y las acciones intencionadas son clave, al igual que la actitud curiosa que permite relacionar al profesional con un investigador que requiere, además de conocimientos previos, un pensamiento que le posibilite implementar acciones coherentes con las situaciones que afronta. Al final del siglo XIX, la propuesta del profesional reflexivo en la universidad moderna se reconoce como una crítica a la racionalidad técnica institucionalizada, en la medida en que las profesiones y especialidades, amparadas en el método positivista, desarrollaron modos particulares de intervenir que, como verdades objetivas, generalizaron métodos que resultan insuficientes en contextos complejos.

A finales del siglo XX y principios del XXI, particularmente en el contexto educativo, emergen las PR como un discurso y una metodología fundamentados en la idea del profesional reflexivo, con capacidad para pensar de manera crítica y aprender de su experiencia que, de acuerdo con Schön (1983), incluyeron la reflexión *sobre* y *en la acción*. Domingo y Gómez (2014) definen la “PR como una metodología de formación cuyos elementos principales de partida son las experiencias de cada docente en su contexto y la reflexión sobre la propia práctica” (p. 90) una opción que valora la experiencia personal.

Las implicaciones de la práctica reflexiva para una variedad de disciplinas y contextos laborales se han documentado en los últimos 40 años, y su amplia aceptación constituye una parte importante de la literatura sobre aprendizaje, educación y profesionalismo (Fergusson et al., 2019, p. 289).

En el contexto educativo, entre ellas: el ejercicio de las prácticas reflexivas en el ejercicio docente; y la reflexión como aprendizaje articulado a la experiencia (Perrenoud, 2007 y Osterman, 1990); en el sociológico y antropológico, las PR también son consideradas como metodologías de investigación en enfoques como el biográfico, etnográfico y mixto (García & Porta, 2018). En este contexto, se destacan los aportes de Bourdieu (1992/2005), especialmente, su planteamiento sobre el autoanálisis, que involucra el reconocimiento de la implicación del investigador en los procesos al considerar que este representa, en esencia, una posición social, de clase, género y etnia, es decir, su propia epistemología. También, se reconocen los aportes que, desde el contexto psicológico y psicoanalítico, han contribuido al desarrollo del concepto de reflexión como actividad cognitiva y función por medio de la cual las personas logran comprender los estados mentales propios y ajenos. Se atribuyen estudios iniciales en el tema a Fonagy et al. (1998), Marty (1990) y Premack y Woodruff (1978).

Sus orígenes pueden hallarse en las ideas de Sócrates (siglo IV a. C), Platón (siglo IV-III a. C.); Aristóteles (siglo III a. C) y Rousseau (1712-1778), como lo plantean Domingo y Gómez (2014, p. 56). En sí mismos, la filosofía y el filosofar presentan pistas importantes acerca del interés en la razón reflexiva (Serrano, 2016).

La práctica reflexiva se ha aplicado a una amplia variedad de campos fuera de la educación, incluidos los negocios (Ukko et al., 2017), la psicología clínica (Fisher et al., 2015), la atención médica (Ziebart & MacDermid, 2019) y la teología (Goto, 2016) (Greenberger, 2020, pp. 463-464).

El concepto de reflexividad y su relación con las prácticas reflexivas ha sido valorado significativamente en los últimos años porque ha incursionado, además del contexto educativo, en el de la neuropsicología, con la neurobiología interpersonal, en el que cobra relevancia la comprensión de las funciones mentales en relación con la forma en que son comprendidos los procesos interaccionales del individuo. Su relevancia radica en el amplio potencial transformador, dado que, el cambio ha sido considerado como su principal cualidad inherente. Una práctica reflexiva pone a prueba las creencias, en este sentido, aumentan las posibilidades de adquirir nueva información, replantear o complementar lo ya conocido con tres procesos involucrados: inducción, deducción y abducción, pero, al mismo tiempo, permite reconocer otras realidades, integrándolas al repertorio de lo ya existente.

“La palabra reflexión y reflexividad se deriva de la expresión latina *reflexio*, término conocido en el ámbito de la óptica y de la reflexión especular” (Gadamer, 1990/1998, p. 14). Etimológicamente, ha sido concebido en relación con la física como efecto en el que la luz permite ver una proyección de lo que se encuentra en una superficie. El prefijo re- significa reiteración e intensidad y, lo flexivo, está supeditado a una capacidad maleable. Si bien el pensar responde a una condición natural del sujeto, el pensamiento del pensamiento, que estructura la reflexividad, responde a un hábito que puede ser impulsado e instaurado.

Al revisar la literatura sobre el tema, se encuentran investigaciones que estudian las PR como metodologías educativas que se usan para comprender y cambiar las acciones inmersas en procesos de enseñanza-aprendizaje (Ajjawi et al., 2020; Gorichon et al., 2020; Ortega et al., 2015; Nocetti, 2019; Greenberger, 2020; Ahmed & Zaky, 2021). También, como estrategias para generar reflexión profesional, aunadas a una crítica al tecnicismo, y como alternativa ante el riesgo que corren los profesionales de replicar actividades que tienden al control y se alejan de las complejidades de la realidad social (Bisset et al., 2017; Barnes, 2017; Strumm, 2020; Espinosa & Leal, 2020; Cándida & Tombolato, 2019; Tardif & Moscoso, 2018; Marshall, 2019).

Se encuentran, además, resultados de investigación que dan cuenta de propuestas metodológicas concretas e innovadoras, tales como el *pensadero de maestros* de Verástegui y González (2019), en España; el proyecto *Innovate* de Monserrat et al. (2020), en Argentina, y el *modelo ATOM y Método R* de Domingo y Gómez (2014), en España. Finalmente, de manera representativa, en el campo de las intervenciones familiares y, especialmente, en el de la terapia familiar, es posible advertir un interés importante por las prácticas reflexivas como vehículos que conducen al cambio. Allí, se encuentran aportes de autores como Browne y Norona (2021); Harris y Crossley (2021); Hicks et al. (2021); Bingle y Middleton (2019); Bagge (2017); Lilienfeld y Basterfield (2020); Schaffer y Rodolfa (2020); Chase et al. (2020); Pawar y Anscombe (2014); Henderson y Harvey (2017).

A pesar de que se encuentra copiosa información sobre el tema, una de las principales dificultades al abordar estas prácticas son sus significados variados. Se identifican fácilmente reconocidos pioneros en el desarrollo del concepto de reflexión y reflexividad, pero específicamente frente a las prácticas reflexivas la búsqueda se hace compleja ante la variedad de usos. Es difícil abordar este tema sin reconocer los principales campos de influencia y los avances investigativos en cada uno de ellos, además se requiere diferenciar sus disímiles conceptualizaciones y abordajes para alcanzar una mayor comprensión.

Walsh y Mann (2015) han señalado que "las muchas perspectivas diferentes (e incluso conflictivas) sobre lo que realmente significa la reflexión dificultan que los investigadores y los profesionales la pongan en práctica de manera significativa" (p. 351). Si bien la práctica reflexiva ocupa un alto nivel de aceptación ... y generalmente es bien vista, lo que realmente es y cómo podría desarrollarse es más problemático (Fergusson et al., 2019, p. 289).

La importancia de este tema radica en el reconocimiento que se les da a los discursos emergentes que abordan las PR como acciones pedagógicas que transitan en diferentes niveles de formación y actuación con un potencial transformador. Como lo plantea Schön (1987/1992), la práctica profesional es un

terreno difuso en el que lo imprevisible es parte de la acción y los profesionales deben adquirir algunas habilidades para sortear situaciones inesperadas. Así es como incluir prácticas reflexivas, en los procesos de formación y actualización profesional, se convierte en una forma de dar respuesta a necesidades reales que coinciden con acciones coherentes.

Los profesionales de las ciencias sociales y humanas se ven especialmente obligados a intervenir o acompañar situaciones de alta complejidad, en cuanto que las condiciones humanas son variables, adversas, subjetivas y se encuentran en permanente entrecruzamiento. Los sujetos no se conciben aislados y su condición social involucra el análisis de los procesos, lo que lleva a considerar múltiples aristas. Si bien el ejercicio de los currículos, los perfiles y el ejercicio de las profesiones debe ser constantemente repensado en favor de las demandas de la sociedad, esta es una tarea que muchos profesionales dejan de lado, incurriendo en prácticas generalizadas que desdibujan, en ocasiones, el impacto de su labor.

Dichos profesionales, concebidos como sujetos cambiantes que evolucionan y se distancian de posturas estáticas, son llamados a ser cocreadores del permanente cambio, abanderados de la innovación. Aunque se debate actualmente su naturaleza y definición, hay acuerdos sobre la contribución de la PR a la autoconciencia, a la mejora en la toma de decisiones y en la resolución de problemas (Greenberger, 2020, p. 459).

Por esto, ante el panorama expuesto, el presente capítulo tiene por objetivo comprender el concepto de las PR a partir de la revisión sistemática de los estudios cualitativos más relevantes en el tema. De este modo, se espera contribuir a una mayor apropiación de este tipo de implementaciones que, como se planteaba, resultan coherentes con la apuesta transformadora que lideran los profesionales de las ciencias sociales y humanas.

Metodología

Este estudio se desarrolló bajo el método PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses*) y tomó como criterios de elegibilidad el rastreo de artículos publicados en los últimos tres años sobre PR. La búsqueda se realizó en las bases de datos de Scopus y Web of Science y, los artículos seleccionados/elegidos, corresponden a aquellos cercanos temáticamente al campo de interés, el cual se considera interdisciplinar al priorizar las PR como metodologías o estrategias potenciadoras de cambio y ser implementadas con profesionales de las ciencias sociales y humanas que trabajan con familias en temas de crianza. De acuerdo con la consulta, Scopus presenta 1 020 documentos y, WoS, 239 sobre prácticas reflexivas con familias, en total, 1 253 artículos únicos bajo el buscador: *"Reflective practices and family"* or *"Reflective practices and upbringing"*.

Como criterio de exclusión, se consideró que los estudios no presentaran una idea clara acerca de las PR. Para ampliar la estrategia de búsqueda, se emplearon otros conceptos clave en inglés y español, tales como "prácticas reflexivas", "reflexión", "reflexividad", vinculándolos con "professional", "family", "social and human sciences", "social and human sciences". Como conceptos alternativos, se usaron "reflexión de la reflexión" y "equipos reflexivos". La búsqueda se realizó en momentos diferentes que permitieron refinarla y depurar los resultados relevantes. Para tal fin, se elaboró previamente una matriz en la que se daba cuenta del concepto, de sus sinónimos y de los términos relacionados en inglés y español.

Para el proceso de selección y organización de los datos, se elaboraron fichas de contenido y otra matriz en la que se identificaron aspectos relevantes como autores, país, año, campo o contexto, la definición encontrada sobre PR y sus subconceptos. También, una casilla en la que se registraron los aportes

para la comprensión del concepto y, otra, para identificar su rasgo innovador. Finalmente, se evaluaron para el análisis los aspectos diferentes o coincidentes destacando las implicaciones en el campo de estudio.

Es importante destacar que la guía estructurada de este método permitió obtener resultados claros y fáciles de comprender, además de representar una fuente confiable y válida que contribuye a la solidez de los hallazgos, esto “permite a los lectores evaluar la idoneidad de los métodos” (Page et al., 2021, p. 793). A través del método ha sido posible acercarse a las diferentes definiciones del concepto en la literatura existente, identificar las fuentes más relevantes y una mayor comprensión del tema. La información obtenida ha sido organizada y sintetizada de manera rigurosa, lo que ha permitido identificar tendencias, principales campos de estudio, fortalezas y debilidades para una comprensión más profunda de un concepto multifacético.

Resultados

Como se describe en la Tabla 1, las PR han sido reconocidas como metodologías educativas empleadas para la cualificación de las acciones del docente en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Como se mencionó, ha sido el campo educativo el contexto de mayor apropiación y desarrollo del concepto en los últimos años.

Tabla 1

Conceptualización de la práctica reflexiva como metodología

Autor(es)	Definición de PR
Ajjawi et al., 2020, p. 2	Herramienta metodológica (formativa) para comprender y cambiar la práctica clínica. Da cuenta de la complejidad de las actuaciones humanas. Es un proceso colaborativo en el que el cambio deviene de forma natural.
Gorichon et al., 2020, p. 47	<i>Habitus</i> reflexivo que permite resolver problemas de la práctica en cualquier momento de la carrera profesional, así como también ayuda a los docentes en sus acciones y a sus estudiantes en las necesidades. La metodología de <i>self-study</i> es considerada una pr para dialogar y coconstruir en busca de la mejora de los aprendizajes de los estudiantes.
Fergusson et al., 2019, p. 289	Una habilidad y un método cruciales que crean una situación de aprendizaje y aseguran un resultado de aprendizaje que combina experiencia previa, contextos específicos y práctica guiada por la teoría. Una práctica deliberativa. Es una herramienta personal que conecta al individuo con su aprendizaje y crecimiento y que, compartida, sirve a un grupo para conectar presente y futuro. Es un método de pensamiento, acción y aprendizaje deliberativos.
Nocetti, 2019	Una práctica que permite el análisis de la experiencia y moviliza la construcción de saberes (formativos) que articulan lo que aporta el sujeto desde su propia biografía escolar, lo que suscribe el proceso formativo y lo que le ocurre en términos profesionales, tanto en la institución universitaria como en la propia escuela.
Salinas et al., 2019, p. 96	Examen, comprensión y análisis crítico del trabajo docente, a partir de formas de conocimiento profesional, sobre la enseñanza, el aprendizaje y el contexto, adquiridos tanto en la formación como en la práctica. Esta reflexión implica el enmarcamiento y reenmarcamiento, descrito por Schön (1987/1992), que los profesionales hacen sobre sus prácticas y las situaciones complejas que afrontan.
Ortega et al., 2015, p. 577	Una vía para hacer cambios en las concepciones docentes a través de la reflexión sobre sus acciones, el diseño del proceso de enseñanza y la interacción con los estudiantes. Se considera que tiene un impacto en la coherencia entre ideas y actuaciones.
Domingo & Gómez, 2014, p. 59	Metodología formativa que se aplica a la génesis del pensamiento de los docentes y se utiliza también como metodología para que estos, y profesionales de otros ámbitos, aprendan a partir de su propia práctica y la de sus compañeros de profesión. Se ha introducido como una competencia estrechamente relacionada con la profesionalización docente y está sustentando programas innovadores de formación de docentes.
Verástegui & González, 2019, p. 153	Las pr son un elemento fortalecedor en la medida en que aportan a los maestros herramientas, estrategias y procedimientos necesarios para afrontar y abordar la realidad educativa de la manera más eficaz y óptima posible. Es un proceso profesional que permite pensar acerca de los medios, fines y procesos más adecuados para desarrollar la práctica educativa.
Barnes, 2017, p. 296	Una postura de indagación y reflexión, sobre la propia enseñanza, para dar sentido a las experiencias prácticas y establecer conexiones entre los aspectos teóricos y prácticos de su preparación, a fin de desafiar puntos de vista potencialmente narcisistas del mundo y de la enseñanza.
Espinosa & Leal 2020, p. 189	Estudio de sí mismo. Una actitud sistemática de análisis y de valoración del quehacer docente para diseñar nuevas estrategias. El <i>self-study</i> posibilita la comprensión de las propias prácticas pedagógicas.
Tsingos, 2015, p. 213	Las pr involucran procesos multifacéticos y forman la base para el aprendizaje profundo de experiencias previas, así como también involucran el pensamiento reflexivo y crítico como herramientas para promover la retención del conocimiento al que se está expuesto en un entorno de aula tradicional. Las pr ayuda[n] al aprendizaje profundo, mejora[n] los juicios y la toma de decisiones clínicas.

Por otro lado, en la Tabla 2 puede advertirse cómo las PR están estrechamente ligadas con los procesos de reflexión. Además de acciones intencionadas o el seguimiento de un método, implican la habilidad de fijar la atención y pensar sobre situaciones pasadas revisando minuciosamente sus implicaciones, lo cual requiere habilidades o características individuales que pueden ser potenciadas.

Tabla 2
Conceptualización de la práctica reflexiva como habilidad y/o estrategia

Autor(es) y contexto	Definición de PR
Greenberger, 2020, p. 459	Una habilidad de reflexionar sobre la experiencia pasada y un método para indagar sobre problemas en la práctica profesional contextualizado, pero también guiado por la teoría.
Rania et al., 2021, p. 2	Estrategias individuales y/o grupales que, usadas en diferentes contextos (supervisión, trabajo, aprendizaje, instituciones), permiten cuestionar sentidos del yo y contribuyen al desarrollo de habilidades para el empoderamiento individual y grupal.
Strumm, 2020, p. 178	Ser críticamente reflexivo en la práctica es importante para profesiones de áreas como trabajo social. Esta es una forma de promover conciencia crítica que supone transformación individual, social y política.
Cándida & Tombolato, 2019, p. 2034	La práctica del pensamiento reflexivo y transformador se requiere para potenciar la capacidad creativa y reflexiva y contribuir a una práctica de pensamiento que proviene de la experiencia y considera las consecuencias de los procesos y las acciones en la sociedad actual.
Marshall, 2019, p. 409	La reflexión que busca desarrollar la práctica se sitúa en la misma práctica y es el método por el cual la experiencia se conceptualiza en hipótesis comprobables. El proceso cognitivo de la reflexión, usado para dar sentido a procesos complejos, participa en un bucle en el que la hipótesis que surge de la experiencia es probada a partir de una nueva experiencia, que genera nuevas reflexiones.

Discusión

De conformidad con el rastreo documental presentado, puede verse como las PR involucran, según Tsingos et al. (2015), procesos multifacéticos y, en algunos casos, implementaciones innovadoras, como el *pensadero de maestros* (Verástegui & González, 2019); el modelo ATOM (Domingo & Gómez, 2014), en España; o el proyecto Innovate, en Argentina (Monserrat et al., 2019). En otros,

su reconocimiento como herramienta metodológica contribuye a la formación de los docentes, quienes tienen la responsabilidad de reflexionar sobre el impacto de sus acciones y trabajar en su mejora de manera sistemática; es decir, que constituye una herramienta formativa que repercute en una mayor consciencia profesional y en un fortalecimiento de la profesión.

Al considerarse *herramienta o instrumento*, se asume implícitamente que dichas prácticas pueden ser usadas para diversos fines, además de ser un vehículo para el cambio. Aquí, se reconoce su potencial transformador. Desde esta perspectiva, aumenta la posibilidad de “hacer emerger al sujeto para propiciar la reflexividad” (Nocetti et al., 2019, p. 206). Un recurso potenciador aplicado a un sujeto capaz de transformarse e incidir en la transformación de otros, cambiante, complejo y relacional. Como *herramienta metodológica*, se reconoce que debe poseer una ruta claramente establecida para alcanzar el fin. Así es como se describen en las investigaciones múltiples posibilidades, materializadas en propuestas prácticas que emplean recursos orales y escritos tales como el diálogo, la observación, los videos, el diario, el portafolio, los relatos, las narraciones, las actas y diversos tipos de registros.

Sin embargo, el uso de un registro u observación por sí mismo no sería suficiente para validarse como PR, de lo que se infiere que es necesario considerar otros asuntos que no están contenidos en una mera herramienta y coinciden con una definición más amplia; a saber, una *metodología formativa*, que con el objetivo de contribuir a la formación docente indica un proceso que se puede seguir para revisar el propio pensamiento y la acción, en un patrón que permite aprender, es decir, usar la propia experiencia al servicio de la mejora, lo cual es posible al implementar la reflexión, la metacognición, la sensibilidad y la capacidad crítico-interpretativa, con un componente ético y relacional, desde un paradigma constructivista.

Hábito, habilidad y actitud también emergen como formas de definir las PR. Sin embargo, puede pensarse que son algunas de sus condiciones, dado que las PR se instauran en la forma de percibir la realidad y de abordarla, además,

se elucidan como acciones intencionadas, articuladas y soportadas metodológicamente en el proceso de la búsqueda de conocimiento, lo cual implica una postura, como afirma Barnes (2017), que trasciende el uso de los recursos en la búsqueda de un fin mayor. Autores como Peden-McAlpine et al. (2005) las definen como la *creación de situaciones de aprendizaje* que garantizan resultados a partir de la combinación de experiencia previa, contexto específico y teoría.

Acorde con estos hallazgos, las definiciones son variadas y responden a contextos específicos. Por otro lado, en la Tabla 2 se muestran otras conceptualizaciones que responden a su reconocimiento como estrategias para generar reflexión profesional, aunadas a una crítica realizada al tecnicismo y como condición para el ejercicio profesional que responde a situaciones variables, no exclusivas del contexto educativo. De acuerdo con Greenberger (2020), las PR se manifiestan de manera diferente según la disciplina o campo de trabajo y el modelo de pensamiento reflexivo utilizado. Autores como Marshall (2019) las definen como un proceso cognitivo, integrador, interactivo y activo, como “un examen cuidadoso y la unión de ideas para crear una nueva comprensión a través de ciclos de expresión y reevaluación” (p. 411).

Dada su influencia en el cambio de percepción y conducta que puede vivir un sujeto, dichas prácticas también han sido consideradas desde escenarios terapéuticos. En el caso de la terapia familiar, la importancia de la reflexividad ha derivado en prácticas tanto para la formación como para la intervención en propuestas auto y heterorreferentes en las que los otros, el grupo y la intersubjetividad deviene en formas de relación que promueven el aprendizaje. Por ejemplo, la metodología grupal del equipo reflexivo (Andersen, 1991) y las preguntas reflexivas (Tomm, 1988), ambas de valor incalculable e incidencia en la mejora de las relaciones familiares. Estas últimas ideas evidencian la influencia de las PR en la conjunción de un campo interdisciplinar, un paradigma sistémico, cibernético, que concibe la complejidad como característica de las realidades humanas estudiadas.

Las PR emergieron, en los últimos años, como una apuesta en el contexto educativo en cuanto que involucran experiencia, reflexión y aprendizaje en un continuo circular que permite retroalimentar el ejercicio docente. Como plantea Domingo (2017), es innovadora para transformar la acción educativa llevándola de un ejercicio lineal, en el cual existe un docente que enseña y un alumno que aprende, a un ejercicio bidireccional en el que existe un alumno y un docente que aprenden a través de las influencias mutuas en un espacio común: el aula, un sistema ecodinámico, un aporte a la educación emancipadora.

Además de la injerencia que las PR tienen en el contexto educativo, han hecho parte del grupo de recursos del contexto terapéutico, específicamente, en la terapia familiar, como se mencionaba en el apartado anterior. Pero allí, en el contexto relacional de acompañamiento familiar, las PR pueden considerarse la materialización de la postura que asumen los profesionales transversalizados por la práctica relacional, la epistemología sistémica o el paradigma cibernético en el cual la reflexión termina siendo casi una cualidad inherente y fundamental para el acercamiento a las realidades diversas y complejas.

Al revisar este tema, se advierte, entonces, que existe correspondencia entre las ideas que explican las PR como una posibilidad que enriquece el ejercicio profesional y la vida de los sujetos. Estas, no son solo habilidades o competencias, tampoco son meras herramientas o instrumentos, sino que, todas hacen parte de ellas. Se reconocen, entonces, *como un recurso que invita a una postura metarreflexiva y deviene en acciones intencionadas para generar significados que emerjan de la conjunción entre experiencia, teoría, práctica profesional e historia personal a través de una interrelación de experiencias auto y heterorreferentes.*

Desde esta perspectiva, la reflexividad inherente en las PR es una herramienta potencial de innovación que permite revisiones críticas sobre las acciones y promueve cambios creativos en respuesta a las necesidades particulares o colectivas. Así, es considerada también como una contribución al desarrollo humano y social en cuanto que amplía las posibilidades de bienestar y minimiza

los riesgos de interacciones violentas basadas en supuestos. Violentas en el sentido de que son acciones que buscan anteponerse a otras por considerarse verdades absolutas. Esta es una apuesta que tributa a la salud mental, al bienestar y a la educación de calidad. De manera coincidente con lo que plantean las teorías evolucionistas de la innovación, este tipo de práctica responde a las características de cambio que describen a los sujetos y realidades en que se encuentran inmersos y a sus ideas, las cuales deben emerger de la lectura relacional de las necesidades y el contexto (Peña, 2003).

Reconocer el potencial de las PR permite desarrollar estrategias para que los profesionales puedan transitar a esta postura y tomar de ella los aportes que requieran. Como agentes multiplicadores, estos asumen importantes responsabilidades y compromisos éticos en su labor cotidiana y esta práctica puede ser un recurso que enriquezca su labor, porque le reconoce en sus diferentes dimensiones: social, relacional, personal, y emocional. Como plantean Domingo y Gómez (2014),

en este paradigma reflexivo el profesional se convierte en agente activo de la construcción del saber profesional porque no aplica directamente estrategias preestablecidas, sino que las construye a medida, para cada necesidad concreta. Este profesional precisa y dispone de un amplio abanico de habilidades personales que le capacitan para la investigación, el análisis, la reflexión y la creación. Su trabajo presenta una clara vertiente creativa, dinámica y cambiante que le exige innovación y compromiso. (p. 19)

De acuerdo con el objetivo planteado, ha sido posible comprender el concepto de PR en su diversidad y, a la vez, en el reconocimiento del entrelazamiento que existe en las ideas de los autores que las definen como habilidades, acciones, metodologías, herramientas y posturas que demandan y potencian la reflexión transformadora. Además, se reconoce su incidencia en el contexto educativo, clínico y relacional, lo que lleva a avanzar en un posicionamiento social que promueve aprendizajes en el ser y hacer del sujeto profesional, al generar mayor conciencia de las implicaciones éticas de sus acciones y propiciar conocimiento metacognitivo que fortalece el abordaje de situaciones

complejas que requieren ser transformadas. El desarrollo de las PR requiere ciertas habilidades y características individuales, tales como la capacidad de autocrítica, la apertura al aprendizaje continuo y la disposición para trabajar en colaboración. Finalmente, se reconoce así que existen limitaciones entre las cuales puede advertirse que su implementación requiere libertad expresa para involucrarse y la necesidad de profesionales con capacidades demostradas para acompañar y orientar este tipo de procesos.

Conclusiones

Enfoques como el pensamiento reflexivo experiencial, la neurobiología interpersonal, la epistemología de la práctica, entre otras, avalan la importancia de la reflexividad para el ejercicio profesional en diferentes disciplinas. La postura reflexiva permite realizar un análisis crítico y constante sobre las propias acciones y sus consecuencias en el entorno, lo que favorece el aprendizaje continuo. De este modo, demuestra que es una apuesta necesaria para la innovación profesional en disciplinas como la psicología, la educación, el trabajo social, el desarrollo familiar, entre otras. De acuerdo con lo anterior, más que una práctica reflexiva los hallazgos hacen referencia a una postura que involucra un método de análisis y mejora que trasciende, al permitir el crecimiento de los involucrados a través de una mayor consciencia y al potenciar los abordajes dentro de marcos de complejidad.

La reflexión en y para la acción (Dewey, 1910/1933; Schön, 1987/1992) es concebida como un proceso circular que contribuye a la actualización de prácticas existentes o a la creación de nuevas en respuesta a los desafíos que plantea el terreno de lo inesperado durante el ejercicio profesional. En el ámbito educativo, este tipo de prácticas son reconocidas como rutas metodológicas para la formación y la autoevaluación docente, la transformación de estrategias pedagógicas y didácticas y la adaptación ante lo nuevo. Sin embargo, las inves-

tigaciones encontradas dan cuenta del potencial de dichas prácticas al servicio de diferentes profesiones, especialmente, aquellas que requieren intercambios dialógicos y conciben el cambio como resultante de procesos bidireccionales.

La intervención profesional en campos como la psicología y el desarrollo familiar requiere la comprensión de procesos individuales y relacionales. Al respecto, la teoría de la mentalización, útil para explicar particularidades de los procesos empáticos, se articula a la posibilidad de analizar experiencias y relaciones para volver sobre ellas con una comprensión ampliada de sí mismo y de los demás. La reflexividad es un componente esencial para la mentalización y, ambas, se retroalimentan. En este estudio, se resalta la interdisciplinariedad como agente transversal de las prácticas reflexivas en tanto que pueden ser aplicadas en diversas situaciones con perspectivas y enfoques integradores que, en lugar de la yuxtaposición teórica, facilita la colaboración y el diálogo.

Con relación a la metodología empleada (PRISMA), se identifican tendencias que dan cuenta de la utilidad de las PR, aunque su misma versatilidad plantea retos conceptuales y metodológicos debido a las variaciones en su aplicación, contextos e intereses de los involucrados. La definición de las prácticas varía como metodología, o habilidad, al demostrar que, si bien cumple criterios generales como el autoanálisis, la revisión crítica y la intencionalidad también favorece la innovación y la creatividad al permitir la adaptación de la reflexión a necesidades propias y situadas.

Las conceptualizaciones revisadas sobre las PR, como metodología, dan cuenta de un enfoque para el desarrollo profesional que las asume como parte de un proceso dinámico que involucra teoría y acción. Las diferentes miradas revelan su naturaleza multifacética y versátil, posibilitadora de la mejora continua. Se reconocen como herramientas formativas que permiten analizar, comprender y transformar la experiencia, mediada por el pensamiento crítico y la toma de decisiones informadas. Además, dichas prácticas promueven la coherencia en tanto que la revisión de creencias y acciones permite ver su alineación o distancia y, a la vez, un aprendizaje profundo que reconoce las

dimensiones y los impactos. Por esto (entre otras razones), ha sido valorada en el área clínica y terapéutica como posibilitadora de cambios, integración y construcción de conocimiento.

Por otro lado, pero de manera complementaria, las PR como estrategias contienen un carácter situado y un fundamento teórico que permite el análisis de la experiencia y la generación de nuevas ideas que retroalimenten el abordaje profesional de las situaciones, integrando una visión contextualizada y compleja. Esto contribuye a la transformación social y política a partir de la consciencia crítica, ya sea desde estrategias individuales o colectivas. Asimismo, es posible fortalecer el empoderamiento y la toma de decisiones a partir de la reflexión, la cual puede ser potenciada como habilidad que implica metacognición e integración emocional aunada a los marcos referenciales y experiencias previas de los sujetos.

Entre las limitaciones que plantea el estudio, se encuentra la dificultad que pueden experimentar algunos profesionales para adoptar enfoques flexibles que los despojen de certezas de modelos tradicionales y asumir posturas más críticas o cuestionadoras sobre creencias preestablecidas. Este desafío puede generar resistencia al cambio tanto de profesionales como de instituciones, o sistemas con métodos prefijados. Por esto, es importante que quienes quieran implementarlas vivan un proceso de formación previo y específico en el que trabajen en la integración de la reflexividad, durante sus metodologías de trabajo, la sensibilización sobre su importancia y beneficios.

Finalmente, puede afirmarse que este tipo de prácticas representan una apuesta innovadora en tanto que promueven el trabajo colaborativo, interdisciplinar y prospectivo al promover cambios en posturas epistemológicas y metodológicas para dar respuesta a dilemas que plantean los problemas humanos en escenarios complejos. Si bien la formación brinda herramientas para el desempeño, a veces, requiere adaptaciones flexibles, propias de los retos imprevistos que afrontan las disciplinas contemporáneas.

En coherencia, las PR se configuran como herramientas clave para el ejercicio profesional contextualizado, consciente y ético. Su potencial se recrea en la capacidad del profesional para cuestionar lo dado, integrar saberes y generar nuevos sentidos articulados a la experiencia, perspectiva que lo aleja de moldes técnicos y respuestas estandarizadas, por lo que asume una perspectiva crítica mediada por el saber, la acción, la toma de decisiones y la innovación responsable.

En este contexto, esta investigación ratifica la importancia de continuar investigando sobre las PR y su impacto en el desarrollo social, a fin de profundizar desde una mirada transdisciplinar y explorar sus usos y significados en áreas amplias y complejas como la educación, la psicología, la salud, el desarrollo familiar, el trabajo social. Este interés induce a realizar una cartografía conceptual que amplíe su comprensión y aplicación. También, implica explorar metodologías emergentes centradas en experiencias situadas del profesional, analizando su impacto en la transformación de prácticas profesionales. Finalmente, se convoca la posibilidad de incluir estudios que indaguen los efectos de las PR en los procesos e intervención social y terapia, especialmente, en las intervenciones familiares y comunitarias.

Referencias

Ahmed, R., & Zaky, R. (2021). Reflective journal writing as a tool for student engagement in the undergraduate classroom: An intersectional analysis of experiential learning [Escritura de un diario reflexivo como herramienta para la participación estudiantil en el aula de pregrado: Un análisis interseccional del aprendizaje experiencial]. *New Directions for Teaching and Learning*, 2021(167), 33-41. <https://doi.org/10.1002/tl.20457>

- Ajjawi, R., Hilder, J., Noble, C., Teodorczuk, A., & Billett, S. (2020). Using video-reflexive ethnography to understand complexity and change practice [Utilizando la etnografía video-reflexiva para comprender la complejidad y cambiar la práctica]. *Educación Médica*, 54(10), 908-914. <https://doi.org/10.1111/medu.14156>
- Andersen, T. (1991). *El equipo reflexivo: Diálogos y diálogos sobre los diálogos*. Norton.
- Bagge, R. (2017). Systemic Supervision with Groups in Child Protection Contexts [Supervisión sistémica con grupos en contextos de protección infantil]. En *Supervision of Family Therapy and Systemic Practice* (pp. 167-182). Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-68591-5_10
- Barnes, M. (2017). Practicing what we preach in teacher education: A critical whiteness studies analysis of experiential education [Practicando lo que predicamos en la formación docente: un análisis crítico de la educación experiencial desde los estudios de blancura]. *Studying teacher education*, 13(3), 294-311. <https://doi.org/10.1080/17425964.2017.1365701>
- Bingle, L., & Middleton, A. (2019). From doing to being: the tensions of systemic practice in social work—group reflective supervision in child protection [Del hacer al ser: las tensiones de la práctica sistémica en el trabajo social: supervisión reflexiva grupal en protección infantil]. *Journal of Family Therapy*, 41(3), 384-406. <https://dx.doi.org/10.1111/1467-6427.12256>
- Bisset, S., Tremblay, M., Wright, M., & Poland, F. (2017). Can reflexivity be learned? An experience with tobacco control practitioners in Canada [¿Se puede aprender la reflexividad? Una experiencia con profesionales del control del tabaco en Canadá]. *Health Promotion International*, 32(1), 167-176. <https://doi.org/10.1093/heapro/dav080>
- Bourdieu, P. (1992/2005). *Una invitación a la sociología reflexiva* (F. González, Trad.). Siglo XXI. (Obra original publicada en 1992).

- Browne, D., Norona, J., Busch, A., Armstrong, K., Crouch, S., Ernst, T., & Ihle, E. (2021). "Is it us or is it me?": Family experiences of connectedness following a reflecting team intervention [“¿Somos nosotros o soy yo?": Experiencias familiares de conexión tras una intervención de equipo reflexivo]. *Journal of Marital and Family Therapy*, 47(3), 727-748. <https://doi.org/10.1111/jmft.12468>
- Candida, A., & Tombolato, A. (2019). A experiência da infância entre os dilemas da educação moderna e o empobrecimento do trabalho docente [La experiencia de la infancia en medio de los dilemas de la educación moderna y el empobrecimiento de la profesión docente]. *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação*, 14(esp. 4), 2030-2048.
- Chase, E., Morabito, N., & Schamroth, S. (2020). Reflecting on reflective practices. *En Writing in education* (pp. 57–72). Brill. https://doi.org/10.1163/9789004437265_004
- Dewey, J. (1910/1933). *Cómo pensamos* (E.L. Lucchetti, Trad.). Ediciones de la Lectura. (Obra original publicada en 1910).
- Domingo, A. (2017). Simposio internacional "Práctica reflexiva para transformar la acción educativa" [Video]. Universidad de San Andrés. https://www.youtube.com/watch?v=ck6_vRbT4sY
- Domingo, À., & Gómez, V. (2014). La práctica reflexiva: bases, modelos e instrumentos. *Profesorado*, 18(1), 455-457.
- Espinosa, X., & Leal, E. (2020). Self-study: Comprensión de nuestras prácticas reflexivas pedagógicas y el modo de promoverlas en las futuras educadoras de párvulos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 82(1), 173-194. <https://doi.org/10.35362/rie8213679>

- Fergusson, L., Van Der, L., & Baker, S. (2019). Práctica reflexiva e investigación basada en el trabajo: una descripción de los micro y macro ciclos reflexivos. *Práctica reflexiva*, 20(2), 289-303. <https://doi.org/10.1080/14623943.2019.1591945>
- Fonagy, P., Steele, M., Steele, H., & Target, M. (1998). *Reflective-functioning manual: Versión 5.0 for application to the Adult Attachment Interview* [Manual de funcionamiento reflexivo: Versión 5.0 para su aplicación en la Entrevista de Apego en Adultos]. University College London.
- Gadamer, H. (1990/1998). *El giro hermenéutico*. (A. Prada, Trad.). Cátedra Teorema. (Obra original publicada en 1998).
- García, M., & Porta, P. (2018). La pregunta por la reflexividad como práctica ineludible de la ciencia social. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 8(1), 1-7.
- Gorichon, S., Pérez, A., Yañez, M., & Roberts, M. (2020). Supervisión y acompañamiento de prácticas profesionales: Desarrollo de un enfoque de reflexividad práctica desde un self-study colaborativo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 82(1), 31-50. <https://rieoei.org/RIE/article/view/3682>
- Greenberger, S. (2020). Creando una guía para la práctica reflexiva: Aplicando el pensamiento reflexivo de Dewey para documentar el compromiso académico de la facultad. *Reflective Practice*, 21(4), 458-472. <https://doi.org/10.1080/14623943.2020.1773422>
- Harris, R., & Crossley, J. (2021). A systematic review and meta-synthesis exploring client experience of reflecting teams in clinical practice [Una revisión sistemática y metasíntesis que explora la experiencia del cliente en equipos reflexivos en la práctica clínica]. *Journal of Family Therapy*, 43(4), 687-710. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.12309>

- Harvey, A., & Henderson, F. (2017). Reflective supervision for child protection practice: Researching beneath the surface [Supervisión reflexiva para la práctica de protección infantil: Investigando bajo la superficie]. En *What social workers need to know*. Routledge.
- Hicks, S., Kustner, C., & Constable, C. (2021). The helpfulness of reflecting teams in family therapy [La utilidad de los equipos reflexivos en la terapia familiar]. *Journal of Family Therapy*, 43(4), 711-727. <https://dx.doi.org/10.1111/1467-6427.1231>
- Lilienfeld, S., & Basterfield, C. (2020). Reflective practice in clinical psychology: Reflections from basic psychological science [Práctica reflexiva en psicología clínica: reflexiones desde la ciencia psicológica básica]. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 27(4), e12352. <https://doi.org/10.1111/cpsp.12352>
- Marshall, T. (2019). El concepto de reflexión: una revisión sistemática y una síntesis temática en contextos profesionales. *Práctica reflexiva*, 20(3), 396-415. <https://doi.org/10.1080/14623943.2019.1622520>
- Marty, P. (1976/1990). *La psicósomática del adulto* (R. Sastre, Trad.). Amorrortu. (Obra original publicada en 1976).
- Monserat, M., Caldarola, C., & Llera, M. (2020). Un proceso de innovación colaborativa institucional a través de la práctica reflexiva: El caso del proyecto "Innovate" de Apdes. *Zona Próxima*, 34, 139-162. <https://doi.org/10.14482/zp.34.371.12>
- Nocetti, A., Hizmeri, J., & Arriagada, J. (2019). Narrativas, prácticas reflexivas y saberes pedagógicos en docentes en formación. *Revista Panamericana de Pedagogía*, 28, 203-228. <https://revistas.up.edu.mx/RPP/article/view/1673>

- Ortega, J., Nocetti, A., & Ortiz, L. (2015). Prácticas reflexivas del proceso de enseñanza en docentes universitarios de las ciencias de la salud. *Educación Médica Superior*, 29(3), 576-590.
- Osterman, K. F. (1990). Reflective practice: A new agenda for education [Práctica reflexiva: una nueva agenda para la educación]. *Education and urban society*, 22(2), 133-152. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0013124590022002002>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews [Declaración PRISMA 2020: Una guía actualizada para la presentación de informes sobre revisiones sistemáticas]. *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Pawar, M., Anscombe, A. W., & Anscombe, B. (2014). *Social work practice methods: Thinking, doing and being* [Métodos de práctica del trabajo social: pensar, hacer y ser]. Cambridge University Press.
- Peden-McAlpine, C., Tomlinson, P., Forneris, S., Genck, G., & Meiers, S. J. (2005). Evaluation of a reflective practice intervention to enhance family care [Evaluación de una intervención de práctica reflexiva para mejorar el cuidado familiar]. *Journal of Advanced Nursing*, 49(5), 494-501. <https://doi.org/10.4324/9781315695815>
- Peña, J. (2003). La innovación como un fenómeno evolutivo: Implicaciones para la economía y las políticas públicas asociadas. *Interciencia*, 28(6), 355-361.
- Perrenoud, P. (2007). De la práctica reflexiva al trabajo sobre el habitus. En *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar* (pp. 137-155). <https://josedominguezblog.files.wordpress.com/2015/06/desarrollar-la-practica-reflexiva-en-el-oficio-de-ensenar.pdf>

- Premack, D., & Woodruff, G. (1978). Does the chimpanzee have a theory of mind? [¿Tiene el chimpancé una teoría de la mente?] *Behavioral and brain sciences*, 1(4), 515-526. <https://www.cambridge.org/core/journals/behavioral-and-brain-sciences/article/does-the-chimpanzee-have-a-theory-of-mind/1E96B02CD9850016B7C93BC6D2FEF1D0>
- Rania, N., Coppola, I., & Pinna, L. (2021). Reflective practices to study group dynamics: Implement empowerment and understand the functioning of groups [Prácticas reflexivas para estudiar la dinámica de grupos: Implementar el empoderamiento y comprender el funcionamiento de los grupos]. *Frontiers in Psychology*, 29(12), 1-10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.786754>
- Salinas-Espinosa, Á., Rozas-Assael, T., Cisternas-Alarcón, P., & González-Ugalde, C. (2019). Factores asociados a la práctica reflexiva en estudiantes de pedagogía. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 11(23), 95-114. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m11-23.fapr>
- Schaffer, J., & Rodolfa, E. (2020). Reflecting on reflective practice [Reflexionando sobre la práctica reflexiva]. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 27(4). <https://doi.org/10.1111/cpsp.12361>
- Schön, D. (1987/1992). *La formación de profesionales reflexivos* (M. Moreno, Trad.). Paidós. (Obra original publicada en 1987).
- Serrano, S. (2016). La crítica reflexiva, actitud del filosofar en tiempos de barbarie. *Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, 73, 105-116.
- Strumm, D. (2020). Using critical reflection to question self and power in international development [Utilizar la reflexión crítica para cuestionar el yo y el poder en el desarrollo internacional]. *Gender & Development*, 28(1), 175-192. <https://doi.org/10.1080/13552074.2020.1717173>

- Tardif, M., & Moscoso, J. N. (2018). La noción de “profesional reflexivo” en educación: actualidad, usos y límites. *Cuadernos de pesquisa*, 48, 388-411. <https://doi.org/10.1590/198053145271>
- Tomm, K. (1988). La entrevista como intervención. Parte 1: El diseño de estrategias como una cuarta directriz para el terapeuta. En *Terapia familiar: lecturas* (pp. 37-52). Universidad Pontificia de Salamanca. <https://cdn.website-editor.net/50c6037605bc4d1e9286f706427108e6/files/uploaded/Entrevista%2520Sist%25C3%25A9mica.pdf>
- Tsingos, C., Bosnic-Anticevich, S., Lonie, J., & Smith, L. (2015). Un modelo para evaluar prácticas reflexivas en educación farmacéutica. *American Journal of Pharmaceutical Education*, 79(8), Artículo 124. <https://doi.org/10.5688/ajpe798124>
- Verástegui, M., & González, P. (2019). Pensadero de maestros: Una dinámica docente de práctica reflexiva. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 23(4), 153-173. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v23i4.11715>